

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE OCTUBRE

GENERAL

Que el domingo se viva en torno a la eucaristía. Para que se viva el Domingo como el día en que los cristianos se reúnen para celebrar al Señor Resucitado participando en la mesa de la Eucaristía.

MISIONERA

Crezca el espíritu misionero en el pueblo de Dios. Para que el pueblo de Dios, que recibió de Cristo el mandato de ir a predicar el Evangelio a todas las creaturas, asuma con empeño su responsabilidad misionera y la considere como el mayor servicio que puede ofrecer a la humanidad.

ÍNDICE:

[Domingo 11](#) / [Lunes 12](#) / [Martes 13](#) / [Miércoles 14](#) / [Jueves 15](#) / [Viernes 16](#) / [Sábado 17](#)

Domingo 11 – 28° DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 4^{ta} semana para el Salterio. 28^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7–11

Tuve por nada las riquezas en comparación con la Sabiduría

⁷Por eso oré, y me fue dada la prudencia, supliqué, y descendió sobre mí el espíritu de la Sabiduría. ⁸La preferí a los cetros y a los tronos, y tuve por nada las riquezas en comparación con ella. ⁹No la igualé a la piedra más preciosa, porque todo el oro, comparado con ella, es un poco de arena; y la plata, a su lado, será considerada como barro. ¹⁰La amé más que a la salud y a la hermosura, y la quise más que a la luz del día, porque su resplandor no tiene ocaso. ¹¹Junto con ella me vinieron todos los bienes, y ella tenía en sus manos una riqueza incalculable.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 90 (89), 12–13. 14–15. 16–17 (R.: 14)

R. Señor, sáclanos con tu amor, y cantaremos felices.

¹²Enséñanos a calcular nuestros años, para que nuestro corazón alcance la sabiduría.

¹³¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo...? Ten compasión de tus servidores. **R.**

¹⁴Sáclanos en seguida con tu amor, y cantaremos felices toda nuestra vida.

¹⁵Alégranos por los días en que nos afligiste, por los años en que soportamos la desgracia. **R.**

¹⁶Que tu obra se manifieste a tus servidores, y que tu esplendor esté sobre tus hijos.

¹⁷Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor; que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 12-13

La Palabra de Dios discierne los pensamientos y las intenciones del corazón

¹²Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de doble filo: ella penetra hasta la raíz del alma y del espíritu, de las articulaciones y de la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³Ninguna cosa creada escapa a su vista, sino que todo está desnudo y descubierto a los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Palabra de Dios.

Aleluya: Mateo 5, 3

"Aleluya. Aleluya. Bienaventurados los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 17-30

Vende lo que tienes y sígueme

¹⁷Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?". ¹⁸Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. ¹⁹Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre". ²⁰El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud". ²¹Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme". ²²El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes. ²³Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!". ²⁴Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: "Hijos míos, ¡Qué difícil es entrar en el Reino de Dios! ²⁵Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios". ²⁶Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". ²⁷Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible". ²⁸Pedro le dijo: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido". ²⁹Jesús respondió: "Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, ³⁰desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos, campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna.

Palabra del Señor.

Comentario:

La imagen del hombre arrodillado nos conmueve el alma. Se pone a los pies de Jesús, se postra delante de él. Hay un interés en esta actitud: quiere heredar la Vida eterna. Es decir, en nuestras palabras, quiere ir al cielo. No está nada mal pensando que es un hombre rico (v. 22), y no creamos que es joven, ya que en v. 20 dice "todo eso lo he cumplido desde mi juventud".

Jesús lo remite a los mandamientos: -obra como dice la ley. Vivir según los mandamientos, según las normas religiosas, es asegurarse de ir por el buen camino para "heredar la Vida eterna". Aquellos que viven su vida "cumpliendo", saben que de un modo u otro van por la buena senda. Pero Jesús nos invita a más... No a dar el primer envión, sino asegurarnos de mantenernos en carrera. El "cumplir" es la primera parte de la historia. Es el modo en que todos aprendemos, nos "metemos" en el mundo de las cosas sagradas, pero ¿eso es todo?

Hay un refrán que dice "a los hijos hay que darles raíces y alas, raíces para que crezcan fuertes, alas para que aprendan a volar". Si observamos el proceso natural de la vida vemos que el "cumplimiento" es la raíz del árbol de la "vida eterna", todos "aprendemos" a vivir por las enseñanzas familiares, en el seno de nuestra casa nos enseñan cosas que nos ayudan a vivir bien. Nos formamos como árboles, erguidos, derechos, elegantes. Cuando pasa la "juventud"; de ser "formados" pasamos a ser "formadores". El hijo se vuelve padre, la hija se vuelve madre.

Cuando Jesús mira con "amor" al hombre que le hizo la pregunta, podemos suponer que Jesús ve en él a alguien formado, crecido... alguien que puede empezar a ser formador de multitudes, "padre" de muchos que, como él, quieren seguir al maestro "bueno". Es un buen candidato, perfecto, cumplidor y con la edad necesaria para asumir la tarea difícil de seguir al maestro. Un encanto. Por eso lo invitará con tantas ganas a "seguirlo", a animarse a batir sus alas y volar de las seguridades en las cuales vivió. "Deshazte de todo y sígueme". "Ya estás plenamente listo para abandonar el nido de tus seguridades y empezar una vida llena de aventuras, de desafíos, de servicio". "Ahora es el momento... ¡no esperes más! ¡Vuela y deja de cumplir para empezar a seguir verdaderamente al maestro!" Jesús ve que este hombre está maduro para dejar de ser "hijo" y convertirse en "padre".

Pero el hombre no se anima a dar el paso. Preso de sus seguridades, de la caparazón que le da casa y protección, no se anima a ser más. Perdió la oportunidad de crecer, de madurar, de dar fruto... y todo por aferrarse a lo que "tenía". Prefirió "tener" a "ser". Prefiere "cumplir" a "seguir".

ENTONCES, ¿QUIÉN PODRÁ SALVARSE?

No eran tontos los discípulos. Sabían que no era cosa de ser muy rico para quedarse afuera del Reino. No importa cuánto, importa la actitud. Cualquier seguridad o hábito, o vicio, que nos aleje del seguimiento al Señor será una "riqueza" que, en vez de ayudarnos para la vida, nos anclará en la muerte. Nunca creceremos mientras estemos presos de las posesiones y las "seguridades" que nos impiden avanzar en el camino de la vida. Hasta que no aprendamos a "volar" no seremos libres.

Tal vez no tengamos un peso partido por la mitad en el bolsillo, pero si actuamos con soberbia, orgullo, mezquindad, egoísmo, desprecios, etc.; todavía estamos "presos" de nuestros bienes. Para Jesús la gracia de Dios viene en nuestro auxilio, el versículo 27 suena parecido a lo que el ángel le dice a María en Lc 1, 37: Nada es imposible para Dios.

Lo que importa para Jesús es tener capacidad de desprendimiento, saber dejar, no aferrarse a las cosas ni a las personas, "sólo Dios basta" decía, sabiamente, Santa Teresa de Ávila. Aprendamos a ser libres, aprendamos a seguir el camino. Esto no significa que no amemos a nadie, ni que nada tengamos para nuestro uso, lo que significa es que todo se debe usar y disfrutar sin apegarnos a ello. El afecto de tus seres queridos, los bienes materiales, son importantes, pero más importante es Dios y la salvación de tu vida para siempre.

Si queremos ser de los primeros en el Reino de los Cielos debemos ser de los últimos en aferrarnos a las cosas y a las personas. Disfrutemos de la vida, pero sobre todo disfrutemos del AMOR.

Meditemos:

- ¿Qué riquezas acaparo sin pensar en los demás (conocimiento, tiempo, habilidades)? ¿Qué riquezas debo vender y darlo a los demás (compañía, oración)?
- ¿Qué recompensa tiene el seguimiento a Cristo? Según nuestro criterio: ¿Quién o quiénes pueden salvarse?
- ¿Qué me motiva seguir a Jesús: la recompensa que promete o su mirada de amor?

[Índice](#)

Lunes 12 – Feria (o Memoria Libre: Nuestra Señora del Pilar – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Principio de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 1, 1–7

Por Cristo hemos recibido la gracia y la misión apostólica a fin de conducir a la obediencia de la fe a todos los pueblos paganos

¹Carta de Pablo, servidor de Jesucristo, llamado el Apóstol, y elegido para anunciar la Buena Noticia de Dios, ²que él había prometido por medio de sus Profetas en las Sagradas Escrituras, ³acerca de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, nacido de la estirpe de David según la carne, ⁴y constituido Hijo de Dios con poder según el Espíritu santificador por su resurrección de entre los muertos. ⁵Por él hemos recibido la gracia y la misión apostólica, a fin de conducir a la obediencia de la fe, para la gloria de su Nombre, a todos los pueblos paganos, ⁶entre los cuales se encuentran también ustedes, que han sido llamados por Jesucristo. ⁷A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos, llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y el Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 98 (97), 1–3b. 3c–4 (R.: 2a)

R. *El Señor manifestó su victoria.*

¹Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. **R.**

²El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: ³se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. ⁴Aclame al Señor toda la tierra, prurrampan en cantos jubilosos. **R.**

Aleluya: Cf. Salmo 95, 8ab

“Aleluya. Aleluya. No endurezcan hoy su corazón, sino escuchen la voz del Señor.
Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 11, 29-32

A esta generación no le será dado otro signo que el de Jonás

²⁹Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: "Esta es una generación malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. ³⁰Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación. ³¹El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más que Salomón. ³²El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay alguien que es más que Jonás.

Palabra del Señor.

Comentario:

Hablar de "signos" para los judíos de la época de Jesús, era pedir milagros. Piden milagros, signos evidentes de que Dios está en este hombre. Jesús insistirá que el único signo que mostrará es el de Jonás, ¿en qué consiste este signo? Jonás predicó en Nínive, y logró la conversión de toda esa población; pero el "signo" más grande de Jonás fue que "el Señor hizo que un gran pez se tragara a Jonás, y este permaneció en el vientre del pez tres días y tres noches" (Jonás 2, 1). Es el gran "signo" de Jesús, ser "elevado" (Juan 3, 14-15) y estar tres días muerto y resucitar (Cf. Hechos 2, 16-36).

Jesús asume un lenguaje escatológico, vinculándonos al "día del Juicio" y haciendo referencia a "la Reina del Sur" (Cf. 1 Reyes 10, 1-10) que se tomó el trabajo de viajar desde el extremo del mundo conocido en esa época (se cree que el reino de Saba quedaba en la actual Yemen) para conocer y agasajar a Salomón... Jesús remata la comparación con el fulminante "y aquí hay alguien que es más grande que Salomón". Al final, la comparación con Nínive y Jonás, nos marca el nivel de frustración que el Salvador tiene con respecto a sus coetáneos: al revés de los ninivitas, ellos no se convirtieron. También el fulminante "y aquí hay alguien que es más grande que Jonás" marca el tono fuerte del reclamo Jesuánico.

El sentido más profundo de este relato tal vez lo tendremos que encontrar en la capacidad de asombrarnos ante la novedad constante de la Buena Noticia de Jesucristo. No son los grandes "signos" externos, sino los pequeños "milagros" de conversión en nuestro corazón. Al final, desde la Iglesia y la Palabra de Dios, siempre se nos exhorta que el gran "milagro", el gran "signo", es la "conversión" del corazón. Buscar otros signos, será, como siempre que se busca afuera lo que debe encontrarse adentro, errar el camino.

Meditemos:

- ¿Soy de los que buscan signos externos, milagros?
- Mi conversión al Reino de Dios: ¿Va lenta? ¿Va por buen camino?

[Índice](#)

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 1, 16–25

Los hombres, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como corresponde

²⁹Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: "Esta es una generación malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. ³⁰Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación. ³¹El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más que Salomón. ³²El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay alguien que es más que Jonás.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 19 (18), 2–3. 4–5 (R.: 2a)

R. El cielo proclama la gloria de Dios.

²El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos; ³un día transmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia. **R.**

⁴Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, ⁵resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje, hasta los confines del mundo. Allí puso una carpa para el sol. **R.**

Aleluya: Hebreos 4, 12

"Aleluya. Aleluya. La Palabra de Dios es viva y eficaz; discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 11, 37–41

Den limosna, y todo será puro

³⁷Cuando terminó de hablar, un fariseo lo invitó a cenar a su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa. ³⁸El fariseo se extrañó que no se lavara antes de comer. ³⁹Pero el Señor le dijo: "¡Así son ustedes, los fariseos! Purifican por fuera la copa y el plato, y por dentro están llenos de voracidad y perfidia. ⁴⁰¡Insensatos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro? ⁴¹ Den más bien como limosna lo que tienen y todo será puro.

Palabra del Señor.

Comentario:

La extrañeza del fariseo es un signo de la imagen que tenían de Jesús. La predicación del Señor era cercana a ellos, el llamado a la conversión, al cumplimiento de la Ley, la búsqueda de Dios; eran temas que los fariseos, no solo, tenían como propios, sino que eran esenciales en su modo de entender la vida. Que Jesús no se lavara antes de comer muestra que Jesús tiene libertad mental con respecto a las actitudes ajenas. Tal vez su discurso tocara cosas que a los fariseos les caían bien, pero eso no quiere decir que el Señor aceptara todo aquello que los fariseos consideraran apropiado. Jesús manifiesta, con su actitud, que lo importante no son las formas, las apariencias... lo que importa es el corazón, lo de adentro.

Jesús acusa a los fariseos de "insensatos", es decir, gente sin razón, sin inteligencia. La "voracidad y perfidia" es lo que hay que lavar. Lo importante es lo de adentro, es la "actitud", el corazón puro, sin contaminar. Dar "limosna", para ser puro, es abandonar la "voracidad y perfidia" que se esconde detrás de una apariencia de cumplimiento, debajo de esa limpieza exterior.

El fariseo es la expresión de la persona "cumplidora", de aquel que se conforma con hacer el gesto exterior, pero sin la riqueza del interior. Jesús busca lo contrario, el corazón limpio, que la "voracidad" se detenga en la satisfacción de la natural necesidad, que la "perfidia", entendida como falsedad o ser doblez no existan y prime la sinceridad, la actitud franca. Eso es ser puro, eso es "lavarse antes de comer", eso es cumplir la Ley.

Meditemos:

- ¿En qué cosas te comportas como un fariseo?
- ¿Das limosna para ser puro?

[Índice](#)

**Miércoles 14 – Feria (o Memoria Libre: San Calixto, papa y mártir – Rojo) – Verde /
Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.**

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 2, 1–11

Retribuirá a cada uno según sus obras, a los judíos, en primer lugar, y también a los que no lo son

¹Por eso, tú que pretendes ser juez de los demás -no importa quién seas- no tienes excusa, porque al juzgar a otros, te condenas a ti mismo, ya que haces lo mismo que condenas. ²Sabemos que Dios juzga de acuerdo con la verdad a los que se comportan así, ³Tú que juzgas a los que hacen esas cosas e incurres en lo mismo, ¿acaso piensas librarte del Juicio de Dios? ⁴¿O desprecias la riqueza de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, sin reconocer que esa bondad te debe llevar a la conversión? ⁵Por tu obstinación en no querer arrepentirte, vas acumulando ira para el día de la ira, cuando se manifiesten los justos juicios de Dios, ⁶que retribuirá a cada uno según sus obras. ⁷El dará la Vida eterna a los que por su constancia en la práctica del bien, buscan la gloria, el honor y la inmortalidad. ⁸En cambio, castigará con la ira y la violencia a los rebeldes, a los que no se someten a la verdad y se dejan arrastrar por la injusticia. ⁹Es decir, habrá tribulación y angustia para todos los que hacen el mal: para los judíos en primer lugar, y también para los que no lo son. ¹⁰Y habrá gloria, honor y paz para todos los que obran el bien: para los judíos, en primer lugar, y también para los que no lo son, ¹¹porque Dios no hace acepción de personas.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 62 (61), 2–3. 6–7. 9 (R.: 13b)

R. Tú, Señor, retribuyes a cada uno según sus acciones.

²Sólo en Dios descansa mi alma, de él me viene la salvación. ³Sólo él es mi Roca salvadora; él es mi baluarte: nunca vacilaré. **R.**

⁶Sólo en Dios descansa mi alma, de él me viene la esperanza. ⁷Sólo él es mi Roca salvadora, él es mi baluarte: nunca vacilaré. **R.**

⁹Confíen en Dios constantemente, ustedes, que son su pueblo, desahoguen en él su corazón, porque Dios es nuestro refugio. **R.**

Aleluya: Juan 10, 27

"Aleluya. Aleluya. Dice el señor: Mis ovejas escuchan mi voz, yo las escucho y ellas me siguen. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 11, 42-46

¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes, doctores de la Ley!

⁴²Pero ¡ay de ustedes, fariseos, que pagan el impuesto de la menta, de la ruda y de todas las legumbres, y descuidan la justicia y el amor de Dios! Hay que practicar esto, sin descuidar aquello. ⁴³¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar el primer asiento en las sinagogas y ser saludados en las plazas! ⁴⁴¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven y sobre los cuales se camina sin saber!". ⁴⁵Un doctor de la Ley tomó entonces la palabra y dijo: "Maestro, cuando hablas así, nos insultas también a nosotros". ⁴⁶El le respondió: "¡Ay de ustedes también, porque imponen a los demás cargas insostenibles, pero ustedes no las tocan ni siquiera con un dedo!

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús se aparta conscientemente del mero cumplimiento, del solo "marcar tarjeta" impuesto por los fariseos. La búsqueda del bien queda lejos del horizonte egoísta de los fariseos, San Cirilo de Jerusalén al explicar estos textos, nos dice:

"reprendiéndolos por estas cosas, nos invita a ser mejores. Quiere curarnos de la ambición y que no busquemos la apariencia -que es lo que hacían los fariseos-, sino la realidad. Y es así que el ser saludados por otros y presidirlos no demuestra que seamos verdaderamente dignos de ello. A muchos les sucede esto aun cuando no sean buenos, por lo cual añade: "Ay de vosotros, que sois como los sepulcros que no parecen", porque, queriendo ser saludados por los hombres y presidirlos para gozar de grande estima, no difieren de sepulcros encubiertos que aparecen exteriormente con ricos ornatos, mientras que interiormente están llenos de podredumbre".

El mundo de apariencias, ficticio, de solo mostrar algo que no se es, se vuelve contra aquellos que viven así: empiezan a pudrirse por dentro, desgarrados en la tensión entre el ser y el aparecer, entre lo que se muestra y lo que se vive. Vivir así es tener el corazón desgarrado, la vida partida... la frase "doble vida" invita a ver esta realidad en todo lo destructivo que tiene. El fariseo está condenado a vivir de apariencias y a experimentar siempre el desgarramiento entre lo que muestra y lo que es. Que Jesús diga que son sepulcros blanqueados, muestra la claridad de pensamiento que tiene el Señor.

Meditemos:

- ¿Soy de los que viven una "doble vida"?
- ¿Aparezco como bueno y cumplidor? ¿Soy de los que buscan hacer el bien o solo aparecer como haciendo el bien?

Índice

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 3, 21–30a

El hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley

²¹Pero ahora, sin la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios atestiguada por la Ley y los Profetas: ²²la justicia de Dios, por la fe en Jesucristo, para todos los que creen. Porque no hay ninguna distinción: ²³todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, ²⁴pero son injustificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención cumplida en Cristo Jesús. ²⁵El fue puesto por Dios como instrumento de propiciación por su propia sangre, gracias a la fe. De esa manera, Dios ha querido mostrar su justicia: ²⁶en el tiempo de la paciencia divina, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, y en el tiempo presente, siendo justo y justificado a los que creen en Jesús. ²⁷¿Qué derecho hay entonces para gloriarse? Ninguna. Pero, ¿en virtud de qué ley se excluye ese derecho? ¿Por la ley de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸Porque nosotros estimamos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley. ²⁹¿Acaso Dios es solamente el Dios de los judíos? ¿No lo es también de los paganos? Evidentemente que sí, ³⁰porque no hay más que un solo Dios.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 130 (129), 1–2. 3–4. 5–6 (R.: 7)

R. *En el Señor se encuentra la misericordia y la redención en abundancia.*

¹Desde lo más profundo te invoco, Señor, ²Señor, oye mi voz! Estén tus oídos atentos al clamor de mi plegaria. **R.**

³Si tienes en cuenta las culpas, Señor, ¿quién podrá subsistir? ⁴Pero en ti se encuentra el perdón, para que seas temido. **R.**

⁵Mi alma espera en el Señor, y yo confío en su palabra. ⁶Mi alma espera al Señor, más que el centinela la aurora. Como el centinela espera la aurora. **R.**

Aleluya: JUAN 14, 6

“Aleluya. Aleluya. Dice El Señor: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 11, 47–54

Se pedirá cuenta de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías

⁴⁷¡Ay de ustedes, que construyen los sepulcros de los profetas, a quienes sus mismos padres han matado! ⁴⁸Así se convierten en testigos y aprueban los actos de sus padres: ellos los mataron y ustedes les construyen sepulcros. ⁴⁹Por eso la Sabiduría de Dios ha dicho: Yo les enviaré profetas y apóstoles: matarán y perseguirán a muchos de ellos. ⁵⁰Así se pedirá cuenta a esta generación de la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la creación del mundo: ⁵¹desde la sangre de Abel hasta la

sangre de Zacarías, que fue asesinado entre el altar y el santuario. Sí, les aseguro que a esta generación se le pedirá cuenta de todo esto. ⁵²¡Ay de ustedes, doctores de la Ley, porque se han apoderado de la llave de la ciencia! No han entrado ustedes, y a los que quieren entrar, se lo impiden". ⁵³Cuando Jesús salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a acosarlo, exigiéndole respuesta sobre muchas cosas ⁵⁴y tendiéndole trampas para sorprenderlo en alguna afirmación.

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús reflexiona sobre la violencia de los "puros", de los que en nombre de Dios matan la vida de los que no piensan como ellos. Tal vez la clave del discurso de Jesús sea el vers. 52, que dice: "¡Ay de ustedes, doctores de la Ley, porque se han apoderado de la llave de la ciencia! No han entrado ustedes, y a los que quieren entrar, se lo impiden". Cuando los guías espirituales aspiran a tener, solo ellos, la verdad, la razón, y lo hacen por medio de restringir el acceso a otras fuentes de conocimiento de la verdad que no sean las que ellos proponen.

Los que manipulan las mentes y corazones de quienes ven en ellos mediadores de la divinidad, no buscan, sin duda, llevar a las personas a descubrir el verdadero rostro de Jesús, o de Dios; sino a estancarse en su propio lago, en su propia persona. Es que siempre va a haber gente así, timadores de personas que buscan de buena voluntad los caminos de la gracia. El antídoto contra ellos es muy sencillo: libertad de pensamiento. El auténticamente libre, el que piensa por sí mismo, no cae en las garras de ningún "líder" egocéntrico. Por eso es importante ser como Jesús, meditar lo que se aprende, comprender lo que se nos enseña y animarnos a preguntarnos más de lo que es "necesario" para seguir viviendo. Un espíritu curioso y libre nunca será manipulado o engañado por los inescrupulosos que solo quieren contar adeptos entre sus filas.

Meditemos:

- ¿Me esfuerzo por abrir las fronteras de mi comprensión en las cosas de Dios?
- ¿Me conformo con solo sentirme bien y hacer, sin cuestionar, lo que se me propone? ¿Por qué?

[Índice](#)

Viernes 16 – Feria (o Memoria Libre: Santa Edvigés, religiosa – Blanco / Santa Margarita María Alacoque, virgen – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. Día Penitencial.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 1-8

Abraham creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación

¹¿Y qué diremos de Abraham, nuestro padre según la carne? ²Si él hubiera sido justificado por las obras tendría de qué gloriarse, pero no delante de Dios. ³Porque, ¿qué dice la Escritura?: Abraham creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación. ⁴Ahora bien, al que trabaja no se le da el salario como un regalo, sino como algo que se le debe. ⁵Pero al que no hace nada, sino que cree en aquel que justifica al impío, se le tiene en cuenta la fe para su justificación. ⁶Por eso David proclama la felicidad de aquel a quien Dios confiere la justicia sin las obras, diciendo: ⁷"Felices aquellos a quienes fueron perdonadas sus faltas y cuyos pecados han sido cubiertos. ⁸Feliz el hombre a quien Dios no le tiene en cuenta su pecado".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 32 (31), 1-2. 5. 11 (R.: cf. 7)

R. Señor, tu eres mi refugio y me colmas con la alegría de la salvación.

¹¡Feliz el que ha sido absuelto de su pecado y liberado de su falta! ²¡Feliz el hombre a quien el Señor no le tiene en cuenta las culpas, y en cuyo espíritu no hay doblez! **R.**

⁵Pero yo reconocí mi pecado, no te escondí mi culpa, pensando: "Confesaré mis faltas al Señor". ¡Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado! **R.**

¹¹¡Alégrese en el Señor, regocíjense los justos! ¡Canten jubilosos los rectos de corazón! **R.**

Aleluya: Salmo 33 (32), 22

"Aleluya. Aleluya. Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 1-7

Tienen contados todos sus cabellos

¹Mientras tanto se reunieron miles de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros. Jesús comenzó a decir, dirigiéndose primero a sus discípulos: "Cuidense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. ²No hay nada oculto que no deba ser revelado, ni nada secreto que no deba ser conocido. ³Por eso, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, será escuchado en pleno día; y lo que han hablado al oído, en las habitaciones más ocultas, será proclamado desde lo alto de las casas. ⁴A ustedes, mis amigos, les digo: No teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. ⁵Yo les indicaré a quién deben matar, tiene el poder de arrojar a la Gehena. Sí, les repito, teman a ese. ⁶¿No se venden acaso cinco pájaros por dos monedas? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. ⁷Ustedes tienen contados todos sus cabellos: no teman, porque valen más que muchos pájaros.

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús insiste en "cuidarse" y dice él, de la levadura de los fariseos. La comparación con la "levadura" apunta a cuidarse de todo aquello que "infla", de lo que nos vuelve soberbios, de todo lo que nos quiere "agrandar". La "levadura" levanta, engrandece huecamente, hace creer que uno es lo que en realidad no se es.

El Señor indica la clave para salir del círculo vicioso de solo hacer las cosas por apariencia, por creernos los mejores. Decir a gritos la verdad, en semilla, que Él nos enseña. Lo que Él dice "en secreto", místicamente (la palabra mística, como mito, tiene como base el término sanscrito **m̐y**, que significa en "voz baja", "susurrar"). Es así, el discípulo escucha en el interior de su corazón, lo madura, deja crecer aquello que se sembró en él; y, con la fuerza de los convertidos, lo predica, lo enseña, se convierte en aquel que "proclama desde lo alto de las casas".

No tener temor, vencerlo a fuerza de la verdad, saber ver con claridad las cosas como son, no las apariencias, sino las claridades de lo simple. Jesús nos alerta contra los poderosos que pueden matar, pero lo hace de manera en que nos invita a ser discípulos y no héroes, hijos y no soldados en una batalla. Valemos más que muchos

pájaros, no somos peones de un tablero de ajedrez, no somos soldados en una batalla... somos hijos amados. Eso es importante, eso es claro, eso es simple.

La "levadura de los fariseos" nos querrá llevar a satisfacer nuestro ego, inspirándonos actitudes que no son cristianas, sino solo buscadoras de auto afirmación. Jesús nos lleva a encontrarnos filialmente con el Padre, a no temer, porque la "casa de Dios" es nuestra. No somos héroes, ni soldados de Cristo; somos hijos de Dios, que confían en él.

Meditemos:

- ¿Proclamo "desde lo alto de las casas" la Buena Noticia que Jesús "susurró" en mis oídos?
- ¿A qué le tengo miedo? ¿En qué cosas confío, filialmente, en mi Padre Dios?

[Índice](#)

Sábado 17 – Memoria Obligatoria: San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir – Rojo / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas del 29^o domingo durante el año.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 13. 16–18

Esperó contra toda esperanza

¹³En efecto, la promesa de recibir el mundo en herencia, hecha a Abraham y a su posteridad, no le fue concedida en virtud de la Ley, sino por la justicia que procede de la fe. ¹⁶Por eso, la herencia se obtiene por medio de la fe, a fin de que esa herencia sea gratuita y la promesa quede asegurada para todos los descendientes de Abraham, no sólo los que lo son por la Ley, sino también los que lo son por la fe. Porque él es nuestro padre común ¹⁷como dice la Escritura: ""Te he constituido padre de muchas naciones". Abraham es nuestro padre a los ojos de aquel en quien creyó: el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que no existen. ¹⁸Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: Así será tu descendencia.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 105 (104), 6–7. 8–9. 42–43 (R.: 8^o)

R. *El Señor se acuerda eternamente de su alianza.*

⁶Descendientes de Abraham, su servidor, hijos de Jacob, su elegido: ⁷el Señor es nuestro Dios, en toda la tierra rigen sus decretos. **R.**

⁸El se acuerda eternamente de su alianza, de la palabra que dio por mil generaciones, ⁹del pacto que selló con Abraham, del juramento que hizo a Isaac. **R.**

⁴²El se acordó de la palabra sagrada, que había dado a Abraham, su servidor, ⁴³e hizo salir a su pueblo con alegría, a sus elegidos, entre cantos de triunfo. **R.**

Aleluya: Juan 15, 26b. 27a

"Aleluya. Aleluya. Dice el Señor: El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, y ustedes también darán testimonio. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 8-12

El espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deben decir

⁸Les aseguro que aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. ⁹Pero el que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios. ¹⁰Al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará. ¹¹Cuando los lleven ante las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen de cómo se van a defender o qué van a decir, ¹²porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deban decir".

Palabra del Señor.

Comentario:

Reconocer a Jesús no es algo "heroico", es algo "familiar". Reconocer a Jesús es darse cuenta que soy "hermano" suyo, que comparto su "linaje", que no hay otro "vínculo" más importante para mí que el de ser "discípulo" suyo, "amigo" suyo. Si reconocemos, seremos reconocidos; si tratamos bien, seremos tratados bien... la lógica de Jesús nos invita a ver que somos los "artífices" de nuestro propio destino. Lo que hagamos vendrá, como un boomerang, hacia nosotros en cada acción nuestra. No es un premio o castigo, es la realidad de la vida: lo que siembras, eso cosechas.

El Espíritu Santo viene en nuestra ayuda en las situaciones más difíciles. Pensemos en esas comunidades cristianas perseguidas, donde la muerte se enseñorea, donde los violentos irrumpen, por los motivos que fuesen, que son siempre excusas, para atropellar, para matar y robar. El "Paráclito", el abogado defensor de Dios, el Espíritu Santo, viene en nuestra ayuda. Hacer un lado el miedo y dejarle indicarnos el camino es la única opción en un mundo violento, donde no importan los razonamientos, ni las razones, sino el poder y la fuerza.

Meditemos:

- ¿En qué situaciones no reconozco a Jesús delante de los hombres? ¿Por qué?
- ¿Necesito el Espíritu Santo en mi vida? ¿Por qué?

[Índice](#)
